



ALDEAS
INFANTILES SOS



La promesa de Mariana

#EscuchaSuVoz

La promesa de Mariana

Escrito por:
Paulina Nolasco Diosdado

Coordinación Editorial:
Tania Moctezuma Curiel

Ilustrado por:
Grafoscopio
www.grafoscopio.co

2020



ALDEAS
INFANTILES SOS

Hace muchos años, en un lugar no muy lejano había una casa muy pequeña, pero con un jardín lleno de rosas.



Ahí vivía una familia que estaba integrada por Mariana, una niña que siempre tenía una gran sonrisa, lo cual provocaba que sus mejillas estuvieran rosadas la mayor parte del día, su cabello era lacio y muy largo, sus ojos eran del color de la miel, su papá siempre le decía que a través de ellos podía ver la nobleza que había en su alma.

Francisco era el papá de Mariana y a pesar de ser un señor que estaba ocupado la mayor parte del día, todas las noches leían un cuento acompañado de un vaso de leche con galletas.



Los fines de semana se la pasaban haciéndole travesuras a Esther, la mamá de Mariana, ella era una mujer muy bonita, cuando Mariana la veía siempre le decía que de grande quería ser como ella y dar clases a los niños como ella lo hacía.



Un día, mientras la familia jugaba en el jardín con su perrito Max, su papá sintió un dolor muy fuerte en el pecho, rápidamente lo llevaron al doctor,



pero murió después de estar varios días en el hospital.



Mariana estaba muy triste porque se sentía muy sola, no había quién le hiciera avioncito o quién la cargara en sus hombros.



Así que, su mamá decidió que a partir de ese día saldrían todos los fines de semana a comer helado al parque.



Después de un año, Esther conoció a Julián, un hombre muy bueno que, aunque no era el papá de Mariana, jugaba con ella a la pelota y a las atrapadas. Después de unos meses su mamá y Julián ya eran novios y más tarde él se fue a vivir a su casa.



Mariana estaba muy contenta porque su mamá otra vez estaba feliz, sonreía y cocinaba el pastel de leche que tanto les gustaba.



En el cumpleaños número 8 de Mariana, Julián le dio un gran regalo, era una caja enorme con un moño rojo al centro, ella lo abrió rápidamente y sus ojos se iluminaron cuando vio que era una muñeca Bárbara y su novio Kevin, los juguetes que desde hace mucho tiempo había querido.

Así que como muestra de agradecimiento le dio un beso en la mejilla. Ese día pasaron toda la tarde jugando, ella estaba muy feliz, pues eran sus juguetes favoritos.



Un día, mientras Esther había ido al mercado, Julián le pidió a Mariana que le diera un beso en la boca.

-¡Es normal, es como cuando se besan tus muñecos!- dijo él.

Ella se quedó quieta y no entendía por qué le estaba pidiendo eso, su papá nunca le había dicho algo así.

Él se acercó y le dio un beso, pero ella corrió al baño, porque sentía una sensación de asco y confusión.



Esa misma noche, Julián entró a la recámara de Mariana y se acostó a su lado, le dijo que no tenía que decirle nada a Esther sobre su juego, porque no le creería y además él se tendría que ir de la casa, lo cual haría que su mamá se pusiera muy triste otra vez.

-¿Tú no quieres eso, o si hija?- le preguntó Julián mientras le acariciada el cabello.



Un día la mamá de Mariana tuvo que salir, debido a que abuelita estaba muy enferma y debía ir a cuidarla.

Mariana se quedó a solas con Julián, quien le pidió que jugaran a la familia, como lo hacía con sus muñecos y para ello, debían ir a su habitación a solas.

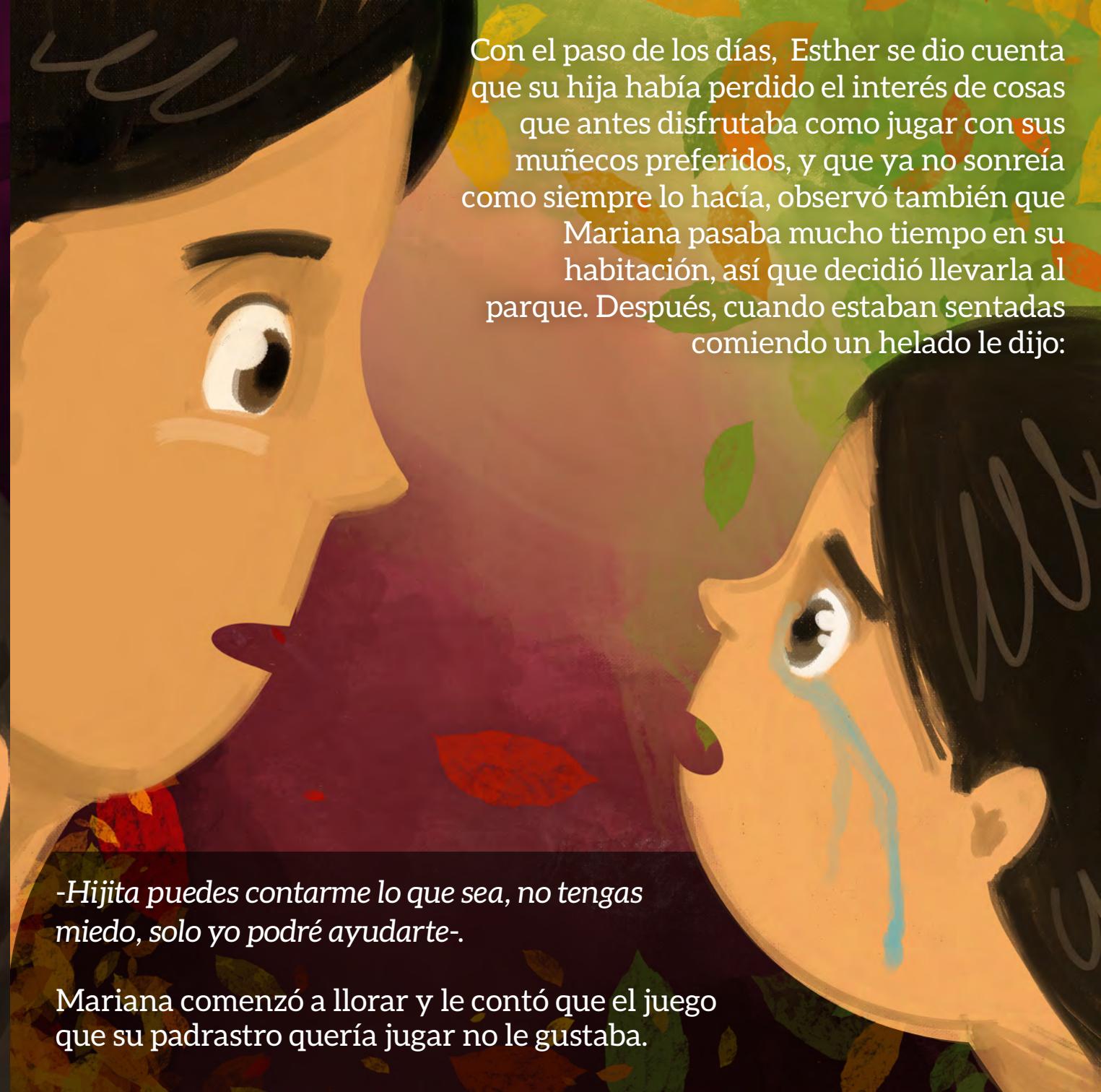
Esa tarde Mariana se la pasó llorando en su cuarto y tiró sus muñecos a la basura, porque le recordaban que ella no quería jugar a la casita con Julián.



Con el paso de los días, Esther se dio cuenta que su hija había perdido el interés de cosas que antes disfrutaba como jugar con sus muñecos preferidos, y que ya no sonreía como siempre lo hacía, observó también que Mariana pasaba mucho tiempo en su habitación, así que decidió llevarla al parque. Después, cuando estaban sentadas comiendo un helado le dijo:

-Hijita puedes contarme lo que sea, no tengas miedo, solo yo podré ayudarte-

Mariana comenzó a llorar y le contó que el juego que su padrastro quería jugar no le gustaba.



Esther abrazó a su hija y le dijo:
-Nunca más permitiré que te vuelvan a lastimar. Yo confío en ti
y siempre creeré lo que tú me digas-.



Mariana abrazó a su mamá y ese abrazo le hizo saber
que todo estaría bien.



Después de unos
meses las dos estaban
muy felices de nuevo,
jugaban todas las
tardes en el jardín con
Max y los domingos
horneaban el pastel de
leche que tanto le
gustaba a su padre.

- Hija, hoy quiero darte 5 consejos y te pido que no los olvides nunca-

1

Si alguien te pide guardar secretos, no lo hagas, es algo que podría lastimarte con el paso del tiempo. Siempre cuéntame las cosas, yo confiaré en ti.

2

Nadie puede tocar tus partes íntimas, aunque yo te bañe, solo tu podrás hacerlo. Las partes íntimas que no deben tocarse en los niños se llaman pene y glúteos y en las niñas vagina, pechos y glúteos. La boca tampoco pueden tocarte.



3

Si alguien te pide que toques sus partes íntimas o alguien contigo quiere hacerlo, aléjate inmediatamente de ese lugar y cuéntaselo a quien más confianza le tengas.



4

Nadie hija, ni tu papá, hermanos, tíos, abuelos, maestros o vecinos deben tocarte. No aceptes regalos a cambio de secretos que te hagan sentir mal.



5

No tengas miedo de denunciar lo que te lastima o hace sentir mal. Tal vez te digan cosas feas como que te harán daño o a mí, no lo creas, yo siempre te defenderé.



-Mami te prometo que no olvidaré esto y si algo me hace sentir mal, yo vendré a decírtelo, solo quiero que me creas-

-Siempre hija, siempre. ¡Recuerda que tu cuerpo nadie podrá tocarlo y si alguien lo intenta y te hace sentir incómoda, cuéntamelo a mí o a quien más confianza le tengas!-

Los niños no revelan que sufrieron violencia sexual, por miedo, vergüenza o culpa. Pero, es importante denunciar este tipo de violencia sexual en contra de los niños y niñas, por ello, te compartimos el siguiente directorio:

Líneas Nacionales

Emergencias:
(Bomberos, Cruz Roja,
Policía y Protección Civil)

Teléfono:

911

Líneas CDMX

Línea Ciudadana

55 5533 5533

Fiscalía Central de Investigación para Delitos Sexuales

Dirección: Gral. Gabriel Hernández No. 56. 1ºPiso. Colonia Doctores, C.P. 67200, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México.

55 5346-8205 55 5200-9000

#EscuchaSuVoz

Red Nacional de Refugios

800 822 4460

Dirección Ejecutiva de la Defensoría de los Derechos de la Infancia del DIF

Dirección: Prolongación Xochicalco 1000 Edificio B, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México.

Teléfono: 55 5604-0127 extensión 6000, con un horario de atención de lunes a viernes, de 9 a 15 horas.

Centro de Terapia de Apoyo a Víctimas de Delitos Sexuales

Dirección: Calle Enrique Pestalozzi No. 1115, Colonia del Valle, C.P. 06720, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México.

Teléfonos: 55 5200-9632 y 5200-9633. Horario de atención de 9 a 19 horas, de lunes a viernes.



**ALDEAS
INFANTILES SOS**

¿Quiénes somos?

Somos una Organización Internacional que trabaja por el derecho de cada niña, niño y adolescente a vivir en familia, previniendo la separación familiar, brindando entornos seguros y protectores, reintegrando a las familias que han sido separadas.





ALDEAS
INFANTILES SOS

Escuchemos la voz de los niños y niñas que sufren abuso sexual en México y trabajemos juntos, para que eso no ocurra más.

www.aldeasinfantiles.org.mx